

## ANTIGÜEDADES MEXICANAS.

El Sr. D. Jesus Fuentes y Muñiz nos ha facilitado algunos de los grabados pertenecientes á su *Semanario Ilustrado*, y nosotros al darle las gracias reproducimos los artículos como el siguiente, porque además de ser interesantes, como se suspendió al 4º número la publicacion del 2º tomo del *Semanario*, quedarán formando parte de la coleccion de artículos sobre las antigüedades y cosas de México que nos proponemos reunir en el *Boletín*.—R.R.

## NOTABLE ESCULTURA ANTIGUA.

Estaba en 1862 avecindado en San Andrés Tuxtla, poblacion del Estado de Veracruz, en México; y en algunas excursiones que hice, supe de una cabeza colosal que se habia desenterrado pocos años ántes, del modo siguiente: á cosa de una y media leguas de donde existe una hacienda de caña, en la falda Poniente de la sierra de San Martin, haciendo una roza para una milpa, un peon de dicha hacienda descubrió á flor de tierra como el fondo de una gran paila de hierro boca abajo, y avisó al amo de la hacienda: por órden de este se comenzó la escavacion, y en lugar de la paila se descubrió la cabeza mencionada; quedó esta dentro del hoyo que se hizo para descubrirla, pues ni pensaron en moverla, porque siendo esta de granito, teniendo dos varas de alto y las proporcio-

nes correspondientes, les hubiera sido imposible efectuarlo; la cosa quedó en tal estado, se habló del descubrimiento, pero sin darle ninguna importancia.

Como he mencionado ya, en una de las excursiones que hice buscando antigüedades, llegué á la expresada hacienda, y supliqué al dueño de ella que me llevase á verla; fuimos, y quedé sorprendido: como obra de arte, es sin exageracion una magnífica escultura, como se puede juzgar por la fotografía que se acompaña; pero lo que mas me impresionó fué el tipo etiópico que representa; reflexioné que indudablemente habia habido negros en este país, y esto habia sido en los primeros tiempos del mundo: aquella cabeza no solo era importante para la arqueología mexicana, sino tambien para la del mundo en general, pues ponía en evidencia un hecho cuyas consecuencias lo eran.

Hasta entónces, en todas las obras que habia leído sobre América, no habia encontrado nada que indicase la existencia del negro; mas el año de 1865, buscando en México obras antiguas, compré un tomo publicado en Madrid en 1746 por el caballero Boturini, titulado "Idea de una nueva historia general de la América Septentrional;" y leyéndola me encontré con lo que copio á continuacion:

Pág. 114. «La última prueba del cierto origen de nuestros indios, es la que debemos á la pluma de D. Francisco Núñez

«Vega, obispo de Ciudad Real, de Chiapa y Soconusco, quien en ocasion de la visita que hizo en su obispado el año de 1691, parece recogió entre los indios unos antiguos calendarios suyos, y asimismo un cuadernillo historial antiquísimo, escrito en idioma de aquellos nacionales, que confesó paraban en su poder. Dice, pues, en el preámbulo de las constituciones diocesanas de dicho obispado, núm. 34, cap. 30: «Votan es el tercer gentil que está puesto en el calendario y en el cuadernillo histórico, escrito en idioma indio; va nom-

«brando todos los parages y pueblos donde estuvo, y hasta estos tiempos en el de Teopixca ha habido generacion que llaman de Votantes: dice mas, que es el señor del palo hueco; que vió la pared grande (que es la torre de Babel, que llaman Teopanaguaste), que por mandato de Noé su abuelo se hizo desde la tierra hasta el cielo, y que es el primer hombre que envió Dios á dividir y repartir esta tierra de las Indias, y que allí donde se vió la pared grande, se le dió á cada pueblo su diferente idioma.»



Pág. 116. «Por esto no me admiro que dicho obispo, en el núm. 32, cap. 28 del mismo preámbulo, escriba que tienen pintados en sus repertorios ó calendarios siete negritos para hacer adivinaciones y pronósticos correspondientes á los siete días de la semana, comenzándola á contar como por los siete planetas los gentiles.

Pág. 117. «Y por lo que tengo visto en este número y en los 33, 34 y 35, con-

«uerda el sistema de los calendarios de Chiapa y Soconusco con el Tulteco, que tengo explicado arriba, pues en lugar de los cuatro caracteres Teepatl, Calli, Tochitl, Acatl, se sirven los de Chiapa de cuatro figuras de señores: Votan, Lambat, Been y Chinax; y las otras veinte figuras, cuyos nombres son: Mox, Igb, Votan, Ghanan, Abagh, Tox, Moxie, Lambat, Molo (en otros Mulu), Elab, Batz, Enob, Been,

«Hix, Tziquin, Chabin, Chic, Chinax, Cahogh, Aghual sirven en lugar de los veinte símbolos: Cipactli, Ehecatl, Calli, Cueztpallin, Cohualtl, Miquixtli, Mazatl, Tochtli, Atl, Itzcuintli, Ozamatli, Miliacalli, Acatl, Ocelolt, Cuauhtli, Temetlate, Olin, Teepactl, Quiahuitl, Xochtli, para formar la cuenta de los días del año.»

Pág. 118. «Añade el obispo que tienen los indios gran miedo al negro, porque les dura la memoria de uno de sus primitivos ascendientes de color etiópico que fué gran guerrador y cruelísimo, que los de Ochuc y de otros pueblos de los llanos veneraban mucho, al que llaman Yalahau, que quiere decir negro principal ó señor de los negros.»

Me llama la atención que al barón de Humboldt, que cita muchas veces á Boturini y al obispo de Chiapa D. Francisco Núñez de la Vega, en su obra titulada «Vista de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América,» publicada en París en 1810, no le llamase la atención ni haga mención en dicha obra de la tradición conservada por dicho obispo de la existencia de negros en América, ni de la semana de siete días usada por los de Chiapa y Soconusco, pues esta división de tiempo está conforme con el sistema genesiaco, coincidencia muy atendible, con otras observaciones que he hecho sobre el idioma usado por aquellos pueblos, de que hablaré despues.

Como no se debe despreciar nada que pueda dar alguna luz sobre objetos tan interesantes, copiaré los trozos que trae dicha obra de Humboldt, con relación á los apuntes dejados por el citado obispo D. Francisco Núñez de la Vega.

Obra citada, pág. 72. «En el reino de Guatemala, los habitantes de Teochiapam conservaban tradiciones que remontaban

«hasta la época de un gran diluvio, despues del cual sus antepasados, bajo el mando de un gefe llamado Votan, habian venido de un país situado hácia el Norte. En el pueblo de Teopixca existian aún en el siglo XVI descendientes de la familia de Votan ó Vodan (estos dos nombres son los mismos; los toltecas y los aztecas no tenían en su idioma las cuatro consonantes d, b, r y s). Los que han estudiado la historia de los pueblos escandinavos en los tiempos heróicos, deben quedar sorprendidos de encontrar en México un nombre que recuerde el de Vodan ú Odin, que reinó entre los escitas, y cuya raza, segun la asercion muy remarcable de Beda, ha dado reyes á un gran número de pueblos.»

Misma obra, pág. 148. «Hemos fijado ya la atención de nuestros lectores sobre este Votan ó Vodan, americano que parece de la misma familia de los Wode ú Odinis de los godos y de los pueblos de origen céltico. Como segun las sabias investigaciones de Sir William Jones, Odin y Boudha son probablemente una misma persona, es sumamente curioso ver los nombres de Boudvar Wodans-dag, Wenes-day y Votan, designar en la India, en la Escandinavia y en México el día de un pequeño período. Segun las tradiciones antiguas recogidas por el obispo Francisco Núñez de la Vega, el Vodan de los chiapanecos era nieto de este ilustre viejo, que cuando la gran inundacion en la cual pereció la mayor parte del género humano, fué salvado en una balsa él y su familia; Vodan cooperó á la construcción del gran edificio que los hombres emprendieron para llegar á los cielos: la ejecución de este proyecto temerario fué interrumpida; cada familia recibió desde entonces un idioma diferente, y el gran espíritu Teotl ordenó á Vodan fuese á poblar el

«país de Anáhuac. Esta tradicion americana recuerda el Menou de los Hindoux, el Noé de los hebreos, y la dispersion de los Couschites de Singar. Comparándola, sea á las tradiciones hebráicas ó indias conservadas en el Génesis y en las dos Pouranas sagradas, sea en la fábula de Xelhua el Cholteco, y otros hechos citados en el curso de esta obra, es imposible de que no llame la atención la analogía que existe entre los recuerdos antiguos de los pueblos del Asia y los del nuevo continente.»

Para que se tengan presentes todas las opiniones que se han formado sobre las noticias consignadas en las constituciones diocesanas de Chiapa por el obispo D. Francisco Núñez de la Vega, copiaré aquí la que publicó en 1855 el Lic. D. Manuel Orozco y Berra, extraída del artículo «Cronología,» del apéndice al Diccionario universal de Historia y de Geografía. Dice: «Para demostrar mas la conexión del idioma maya con el de Chiapa, continuaremos con lo que dice el citado obispo; añade «que tienen los indios gran miedo al negro, porque les dura la memoria de uno de sus primitivos ascendientes de color etiópico, que fué gran guerrador y cruelísimo; que los de Ochuc y otros pueblos de los llanos veneraban mucho al que llaman Yalahau, que quiere decir negro principal ó señor de negros. Sin embargo de que la explicación de Boturini sobre este pasaje puede ser probable, parece serlo mas la

«de que Yalahau, gobernando á los de Ochuc, donde era venerado, haya tomado la denominación de señor de negros por el nombre del pueblo mas bien que de la condición de sus súbditos, porque Chuc en lengua maya es carbon, y todo el mundo sabe que es de color negro, y como era el señor de los chuques, traduciendo el nombre del pueblo lo llamarían señor de los carbones y de los negros, por una mala aplicación de dicha palabra. Los indios daban nombre á sus pueblos, ó con el apellido de sus gefes, pues en esta península subsiste aún el de Chuc, ó por haber hallado en aquel lugar cuando lo poblaron, carbon de algun incendio de montes, tan continuos en estas selvas. El nombre de Yalahau es comun á varios lugares de esta península, y puede componerse de las dos palabras Yal, hijo de hembra, y de Ahau, rey, esto es, hijo de reina, ó de Yaal, agua, y Ayau, rey, significando algun manantial de agua excelente para el uso del rey.»

He copiado todas las opiniones emitidas sobre esta materia, para que se puedan tener á la vista y juzgar de ellas y de los datos en que se apoyan, no estando yo conforme con ninguna; con las de Boturini por las razones que he dado en la nota que antecede, aunque ciertamente es excusable el juicio que dicho señor formó, porque no estando aún en el estado de perfección á que ha llegado hoy la ciencia geológica, y no teniendo idea de los diversos cambios

1 La opinion de Boturini es la siguiente: que los sacerdotes se distinguían de los demas pintándose la cara con color negro, pues que segun él, no vino á estas partes etiope alguno. Esta es la opinion de Boturini, y la que sigue la del Sr. Orozco y Berra; pero el texto está claro, y ciertamente no podrían nombrar señor de negros, ni designar á esos individuos de color etiópico, solamente porque uno ú otro individuo de aque-

lla sociedad se tiznase la cara de negro, pues entre los indios antiguos y hasta en los de hoy en el estado salvaje, se ven muchos que se pintan de varios colores, y no por eso dán á la raza el nombre del color con que se pintan.

1 ¿Y no podría ser que le hayan dado el nombre de negro á la población, y así llamasen tambien al carbon por la analogía que el color de este tenia con el de ellos?

climatéricos que el globo ha sufrido en virtud del enfriamiento progresivo desde su estado candente, no podia juzgar que en la parte que ocupamos hoy hubo una época en que no pudo existir mas que el negro como animal del clima.

Respecto á la opinion del Sr. Orozco y Berra, creo que no podia tomar el nombre de negros una nacion porque le llamasen carbon al pueblo que habian formado, pues aun para darle este nombre á aquel, parece natural hubiese una causa, y ninguna mas plausible que la de darle el nombre de una materia que tal vez nombraban como ellos por la identidad del color; ahora, el que se le diese el nombre á la nacion de negros porque fundaran su pueblo en un lugar donde se habia quemado monte, no creo que es razon satisfactoria: lo cierto es que el texto está muy terminante: *primitivos ascendientes de color etiópico.*

Por supuesto que ni Boturini, ni Humboldt, ni el Sr. Orozco y Berra tienen el dato preciosísimo de la fotografía que se acompaña.<sup>1</sup>

Hay otra cosa al leer los nombres que segun el citado cuadernillo usaban los de Chiapas para su calendario, que es donde hay la tradicion del negro, y son: Mox, Igb, Votan, Ghanan, Abagh, Tox, Moxic, Lambat, Molo (en otros Mulp), Elab, Batz, Enob, Been, Hix, Tziquin, Chabin, Chix, Chinax, Cahogh, Aghual, me pareció haber alguna semejanza con el hebreo, y buscando en un diccionario de esta lengua, encontré las palabras que copio á continuacion.<sup>2</sup>

Segun el citado cuadernillo, al gran se-

1 Nuestro grabado representa fielmente la fotografía mencionada.—EE.

2 La falta de tipos hebreos nos impide insertar el párrafo que contiene las analogías que se mencionan.—EE.

ñor de negros le llamaban Yalahau; como la tradicion no conserva mas que el sonido de las palabras [porque el cuadernillo en cuestion está perdido], hay una cosa singular; en hebreo para alabar á Dios se dice: halelu jah, *Alabado seas, Señor.* Anteponiendo el Señor al *Alabado seas*, es jah halelu, y suponiendo corrompidas las voces ó palabras, dá el sonido *ya la hau*: jah en hebreo es abreviatura de Jehová.

Acabo de leer en una de las conferencias que han tenido lugar en la exposicion universal de 1867 en Paris, en el campo de Marte, por M. de Lesseps, director de la compañía del canal de Suez, un trozo de una de ellas que dá luz, y viene á ministrarme una nueva prueba de que en América sus habitantes, en épocas muy lejanas, tuvieron comunicaciones con Africa, y lo corroboran las palabras hebreas que he citado ántes.

Copio á continuacion los trozos del discurso de M. de Lesseps á que me refiero: «Sabido es que Platon viajó por Egipto, y «que estuvo durante diez y siete años en el «templo de Heliópolis, á la entrada del istmo. Se lee en Timeo, una de sus obras, un «curioso pasage en que cuenta que el gran «sacerdote del templo de Sais, hablando «con Solon, le dijo: «Los atenienses sois «unos niños; habeis olvidado la historia de «vuestros antepasados, que en otro tiempo «nos enseñaron á manejar el arco y le flecha, y libramos de un pueblo venido de «la Atlántida. La Atlántida está formada «por dos islas mayores que la Libia y el «Asia. Mas allá de las columnas de Hércules, entre esas grandes islas y el estrecho de Hércules, hay otras islas mas pequeñas. Es, por cierto, muy curioso ver la «América Meridional y Septentrional descrita por Platon reproduciendo las palabras de los sacerdotes egipcios.»

Por las palabras que cita el Sr. Orozco y Berra, estableciendo analogías entre el idioma maya y el de Chiapas, tal vez un hombre versado en el estudio de la filología podria encontrar en estos idiomas raices hebreas; cuya observacion hago por lo que pueda importar.

He concluido, y al dar á luz la fotografía de la citada cabeza y la relacion y ob-

servaciones que anteceden, me guardo muy bien de afirmar nada; no soy mas que aficionado; creo hacer un servicio á los hombres de ciencia ministrándoles estas noticias: á ellos toca investigarlas si las creen de importancia.

Veracruz, Diciembre 12 de 1867.

J. M. MELGAR.

ESTADISTICA FISCAL ANTIGUA.

ESTADO DE COTEJO DE VALORES, GASTOS Y LIQUIDO DE LA RENTA DEL TABACO DE NUEVA-ESPAÑA EN LOS SEIS MESES PRIMEROS DEL AÑO DE 1791, CON OTROS IGUALES DEL DE 1792.

	VALOR ENTERO.	GASTOS.	LIQUIDO.
En los seis meses primeros del año de 1791.....	2.999,955 1 4	1.008,415 7 0	1.991,539 2 4
En los seis meses primeros del año de 1792.....	3.119,337 6 2	1.049,498 6 0	2.069,839 0 2

México, 1º de Diciembre de 1792.